

cio sin árboles en el interior de un bosque"; *cumbre* (fig.) "reunión a alto nivel"; *vestido* "vestido de mujer de una sola pieza, que cubre todo el cuerpo", y, en cuanto a fraseología, modismos muy corrientes, como *en plan de* "en actitud de", "en condición de"; *pasar de algo* (o *de todo*) "no preocuparse seriamente, mantener una actitud indiferente"; *tener a bien* "fórmula de cortesía con que se invita a alguien a hacer una cosa", etc.

Como bien puede constatarse, las observaciones y sugerencias hechas se refieren sobre todo a aspectos de detalle. Ellas no afectan en absoluto el valor de la vigésima edición del *Diccionario de la lengua española*, que es sin duda una de las más importantes obras lexicográficas de la cultura hispánica.

TUDORA ȘANDRU OLTEANU

Universidad de Bucarest.

MARIUS SALA (Coordinador), *Vocabularul reprezentativ al limbilor romanice*. Autores: Mihaela Bîrlădeanu, M. Iliescu, Liliiana Macarie, Iona Nichita, Mariana Ploae-Hanganu, Marius Sala, Maria Theban, Ioana Vintilă-Rădulescu. Bucarest, Editorial Científica y Enciclopédica, 1988; 629 pp.

El libro que presentamos, elaborado por un grupo de especialistas del Instituto de Lingüística de la Universidad de Bucarest, bajo la coordinación de Marius Sala, jefe del Departamento de Lenguas Románicas, representa una contribución notable a la lingüística románica, general y comparativa, por ser una novedad en este campo. Basado en una metodología original, el *Vocabulario representativo de las lenguas románicas* (= *VRLR*) ofrece materiales y resultados interesantes, y abre nuevas perspectivas de investigación.

La idea de proceder a una jerarquización dentro del caudal léxico de un idioma, destacando sus palabras más importantes, no es nueva. En las últimas décadas han aparecido varios intentos que se proponen ora un objetivo científico —el de lograr caracterizaciones estructurales y tipológicas de determinadas lenguas—, ora uno meramente práctico, con aplicación a la enseñanza de idiomas extranjeros. Dichos intentos se diferencian en lo que concierne a la terminología adoptada (vocabulario fun-

damental, principal, esencial, básico), a los criterios de selección, a la extensión del inventario y a su destino, pero todos se refieren a una sola lengua o a dos lenguas.

La novedad del trabajo realizado por el equipo de investigadores rumanos es, sin embargo, obvia, y reside en dos aspectos principales, relativos a la esfera del análisis y al planteamiento metodológico. Así pues, por primera vez se extiende la investigación a toda una familia de lenguas, las románicas, consideradas en su conjunto y en su fase actual.

También por vez primera el enfoque metodológico es distinto del usual en los estudios léxicos de carácter comparativo existentes hasta la fecha. A diferencia de éstos —que consideran especialmente la perspectiva histórica y el origen de los elementos constitutivos de los vocabularios examinados y colocan en el mismo plano palabras heterogéneas en cuanto a uso y ámbito—, la presente obra se propone alcanzar una matizada valoración cualitativa, al establecer para cada lengua románica el inventario de las unidades *representativas* para todo su vocabulario; de aquí, la opción por la denominación empleada, *vocabulario representativo* (= *VR*).

De las múltiples dificultades que han surgido al concebir y realizar tal empresa, cuyo principio básico pretende ser precisamente su carácter unitario —condición imprescindible para un examen comparativo riguroso—, la mayor reside sin duda en el problema de los criterios de selección, verdadera llave maestra de toda la investigación. Los inventarios para cada lengua se han establecido según el procedimiento de la combinación de dos criterios lingüísticos: el del número de las significaciones y el de los derivados —empleados en general en la determinación de vocabularios fundamentales—, con el criterio de la frecuencia (del uso), que está en la base de los vocabularios concebidos con fines prácticos. Se ha prescindido del criterio de la antigüedad de las palabras, ya que el *VRLR* se centra en el aspecto sincrónico, es decir en la fase actual de esos idiomas.

Teniendo en cuenta los supuestos mencionados, se ha procedido a la selección de los inventarios a través de los tres criterios comunes: la frecuencia o el uso (= *F*, *U*), la riqueza semántica (= *S*) y la capacidad de formar derivados (= *D*).

Las dificultades ya aludidas residen también en la aplicación práctica de estos criterios, y se deben principalmente a la situación muy variada en el ámbito románico con respecto a los ins-

trumentos de trabajo; en efecto, los diccionarios explicativos y etimológicos difieren en lo que respecta a su amplitud y rigor científico. Si el rumano, el italiano, el francés, el español, el portugués y el catalán cuentan con obras lexicográficas valiosas y, los primeros cuatro, también con diccionarios de frecuencia (la serie dirigida por A. Juilland), en el caso del sardo, del occitano y del retorromano la escasez de fuentes es bien conocida.

Para las lenguas con menos hablantes y menor cultivo literario, otro impedimento estriba en la falta de un único aspecto idiomático *estándar*. Se ha intentado salvar esta dificultad, procediéndose o bien a la elección de un dialecto representativo (en el caso del sardo y del occitano), o bien a la descripción de un dialecto característico de cada grupo (en el caso del retorromano).

Para concluir las consideraciones de índole metodológica —en las cuales nos hemos detenido más, dado que la novedad del planteamiento del libro lo justifica—, señalamos que los tres criterios de selección (*U, S, D*) se han aplicado como tales al rumano, italiano, francés y el español, y se han adaptado al catalán y portugués (al emplearse para el *U* listas de frecuencia); para el sardo, el occitano y el retorromano se han aplicado sólo dos criterios (*S, D*). Conforme a todos estos supuestos, se ha seleccionado un núcleo de palabras representativas integrado, en el caso de las lenguas que responden a los tres criterios, por aproximadamente entre 2 300 y 2 600 lexemas; para las lenguas seleccionadas a través de dos criterios, el núcleo en cuestión es más reducido.

En lo que se refiere a la estructura de la obra, ella se abre por una "Introducción" (pp. 11-18), en la cual su iniciador y coordinador, Marius Sala, ofrece una sucinta descripción de la investigación, atendiendo a sus motivaciones y objetivos, a su metodología y organización.

El volumen comprende dos partes, de extensión diferente. La primera, que lleva el título que ha pasado a ser el del libro, es la más amplia (pp. 19-470) y consta de nueve capítulos, dedicados al *V/R* de cada lengua románica, por este orden (del este al oeste de la Romania): rumano (autora: M. Bîrlădeanu), sardo (I. Nichita), italiano (L. Macarie y M. Theban), retorromano (M. Iliescu), francés (M. Bîrlădeanu), occitano (L. Vintilă-Rădulescu), catalán (L. Macarie), español (L. Macarie) y portugués (M. Ploae-Hanganu). Los capítulos tienen todos la misma es-

estructuración: en la introducción se presentan los problemas específicos que plantea la investigación de la lengua en cuestión relativos a la aplicación de los criterios y a las fuentes empleadas: sigue el inventario del *VR* respectivo, que abarca alfabéticamente los términos seleccionados; para cada uno se indica la categoría gramatical, el origen y los criterios de selección (el signo + marca la presencia y el signo -, la ausencia de *U*, *S*, *D*). A continuación van los comentarios hechos sobre la base del inventario, organizados en tres secciones. La primera intenta establecer una jerarquía en el estudio del *VR*, al examinar el modo en que las palabras seleccionadas responden a los criterios; se destacan así aquellas en que operan los tres (la categoría *USD*), las que responden a dos criterios (las categorías, *US*, *UD*, y *SD*) y las que representan un solo criterio (las categorías *U*, *S*, *D*). La primera de ellas (la categoría *USD*) constituye el núcleo del *VR*, por reunir las palabras más importantes, que tienen la mayor vitalidad en este vocabulario. La segunda sección de los comentarios se ocupa de la estructura morfológica de todas las categorías (*USD*, *US*, *UD*, *SD*, *U*, *S* y *D*) y la tercera, de la estructura etimológica de las mismas.

En la segunda parte del libro se proyecta la investigación al ámbito general románico. En el capítulo "Análisis comparativo de los nueve *VRR*" (pp. 483-537), Ioana Vintilă-Rădulescu examina el modo concreto de selección de las palabras de cada *VRR* a través de la adaptación de los criterios selectivos a lo específico de cada lengua; las dimensiones de los nueve *VRR*; la repartición de las palabras en función del criterio o de la combinación de criterios a que responden; la estructura morfológica y etimológica de los *VRR*.

El objeto del último capítulo, "El elemento latino heredado en los nueve *VRR*" (pp. 538-577), elaborado por Marius Sala, es el de estudiar este componente etimológico del conjunto de los *VRR*, el más interesante, indudablemente, para la visión comparativa románica, tanto en sincronía como en diacronía y, a la vez, el que abarca mayor número de palabras. Al investigar la repartición por idiomas de este elemento, se distinguen las palabras seleccionadas por los nueve *VRR*, las seleccionadas por varios *VRR* y las que aparecen en un solo *VR*. Este examen permite al autor destacar unos hechos importantes referentes a la unidad y diversidad de las lenguas románicas, al completarse edificadamente la imagen ya existente sobre las semejanzas y

diferencias de estos idiomas. Ello reviste especial importancia, si tenemos en cuenta que en la lingüística románica se ha hecho hincapié sobre todo en los elementos diferenciadores, al definirse los rasgos específicos de las lenguas neolatinas en función de las influencias recibidas. Las conclusiones que se desprenden del estudio comparativo de los *VRR* muestran que las lenguas románicas se diferencian esencialmente también por la manera en que cada una ha desarrollado, de manera peculiar, el elemento latino heredado. Este mismo capítulo trata, además, el problema de la dinámica del vocabulario representativo románico, es decir el modo en que se ha constituido su actual estructura. El análisis parte de la situación del latín y compara las palabras que se supone han integrado el vocabulario básico del latín con los elementos heredados de los *VRR* actuales. Se pone de manifiesto, por una parte, la estabilidad del *VR* en el proceso latín *versus* romances y, por la otra, el cambio (las innovaciones) del *VR* en la misma transición.

Las sucintas conclusiones finales subrayan la importancia de los resultados más significativos expuestos a lo largo de la obra, y esbozan algunas sugerencias para futuras investigaciones que se pudieran llevar a cabo a partir del material y de la metodología del libro. En el "Anejo" (pp. 580-624) con que concluye el volumen figuran, en cuadros complejos, las palabras latinas heredadas por las distintas lenguas románicas que aparecen en sus *VR*, con la indicación de los criterios de selección respectivos.

La obra que acabamos de presentar cumple con creces el objetivo propuesto, el de reunir un *corpus* léxico representativo de las lenguas románicas actuales y estudiarlo rigurosamente, desde múltiples puntos de vista. Los comentarios ofrecidos, a veces inéditos, siempre interesantes, completan y modifican, a través de enfoques nuevos, la visión sobre la constitución y la vida del vocabulario románico. Fundamentado en una concepción metodológica original, de gran coherencia, beneficiándose de una organización sistemática y de una exposición clara y amena, el *Vocabulario representativo de las lenguas románicas* marca un hito en la lingüística romance, llegando a ser una imprescindible obra de referencia.

TUDORA ȘANDRU OLTEANU

Universidad de Bucarest.